

HISTORIA UROLÓGICA HISPÁNICA

El festín de Baltasar en los beatos visigodo-mozárabes podría ser la primera representación de la uroscopia en el arte hispánico.

Javier Angulo Cuesta* ¹⁻³

¹ Oficina de Historia. Asociación Española de Urología (AEU).

² Servicio de Urología, Hospital Universitario de Getafe, Getafe, Madrid.

³ Departamento de Medicina. Facultad de Medicina, Salud y Deporte. Universidad Europea de Madrid.

* Autor para correspondencia: javier.angulo@salud.madrid.es

Resumen: Se denomina “beato” a cada uno de los códices manuscritos que copian el Comentario al Apocalipsis de San Juan y el libro de Daniel, siguiendo la tradición iniciada por el monje Beatus en el año 776. Existen unas treinta copias parciales o totales de estos codices, muchos de ellos profusamente decorados, realizadas en escritorios monásticos por cristianos peninsulares que emigraron a los reinos del norte. Se revisan 10 beatos datados entre 950 y 1200 d.C. que incluyen la escena del banquete de Baltasar, bien en escritura visigodo mozárabe (San Millán, San Miguel de Escalada, Seu d’Urgell, Valcavado, Tábara, Gerona, Fernando I y Sancha, Silos), carolingio (Saint-Sever) o gótico (Las Huelgas). Se estudia la escena del Libro de Daniel que trata sobre el banquete del rey Baltasar, nieto de Nabucodonosor quien profanó los vasos del Templo de Jerusalén. La copa que alza el sirviente en el banquete de Baltasar se ha interpretado como uno de esos vasos profanados; pero un análisis detallado de las imágenes de los primeros beatos revela que lo que se ha interpretado como copa parece más una redoma o matula, alzada por un físico (y no un sirviente) para predecir el futuro del rey. El texto de Daniel señala que se llamaron a todos los sabios para saber qué iba a suceder. En los beatos más tardíos parece más una copa y una jarra para servir bebida. Es probable que los primeros beatos mostrasen una escena de uroscopia, que en posteriores copias (dado el deseo de recalcar el acto de la profanación) la matula se confundiese con una copa de vino. En la Biblia el vocablo “redoma” significa frasco, vasija, damajuana, botella o garrafa, lo que seguramente puede haber contribuido a una presunta confusión. El Apocalipsis de Juan y el libro de Daniel, redactados como profecía del final de las persecuciones cristianas en época romana se convirtió en la Edad Media en el mensaje de la resistencia cristiana hispana, en el que los grandes símbolos toman un nuevo sentido.

Cita del Artículo: Angulo Cuesta, J. El festín de Baltasar en los beatos visigodo-mozárabes podría ser la primera representación de la uroscopia en el arte hispánico. *Historia Urol. Esp.* 2025, Vol. 4; Art. 6.

Revisores: Ignacio Otero Tejero, Juliusz Szczesniewski,

ISSN 2951-9292

Copyright: © Asociación Española de Urología (AEU), Oficina de Historia.

Palabras Clave: Beatus; Apocalipsis de San Juan; Libro de Daniel; Redoma; Matula; Vaso sagrado.

Abstract: A “beatus” is the name given to each of the handwritten codices that copy the Commentary on the Apocalypse of Saint John and the Book of Daniel, following the tradition initiated by the monk Beatus in 776. There are about thirty partial or complete copies of these codices, many of them profusely decorated, made on monastic scripts by Peninsular Christians who emigrated to the northern kingdoms. Ten beata, dated between 950 and 1200 AD, are reviewed. These include the scene of Balthazar's banquet, either in Visigothic-Mozarabic (San Millán, San Miguel de Escalada, Seu d’Urgell, Valcavado, Tábara, Gerona, Fernando I y Sancha, Silos), Carolingian (Saint-Sever), or Gothic (Las Huelgas) script. The study includes the scene from the Book of Daniel that deals with the

banquet of King Balthazar, grandson of Nebuchadnezzar, who desecrated the vessels of the Temple of Jerusalem. The cup raised by the servant at Belshazzar's banquet has been interpreted as one of these desecrated vessels; however, a detailed analysis of the imagery in the early beata reveals that what has been interpreted as a cup appears more like a flask or a phial, raised by a physician (and not a servant) to predict the king's future. The text of Daniel indicates that all the wise men were called to know what would happen. In the later beata, it appears more like a cup and a jug for serving drinks. It is likely that the early beata depicted a scene of uroscopy, but in later copies (given the desire to emphasize the act of desecration) the phial was mistaken for a wine cup. In the Bible, the word "flask" means jar, vessel, demijohn, bottle, or carafe, which may have contributed to a presumed confusion. The Apocalypse of John and the Book of Daniel, rewritten as a prophecy of the end of Christian persecutions in Roman times, became the message of Hispanic Christian resistance in the Middle Ages, in which the great symbols take on a new meaning.

Keywords: Beatus; Apocalypse of Saint John; Book of Daniel; Flask; Matula; Sacred Vessel.

1. Los Beatos en la cultura medieval hispana.

En los territorios cristianos de la España medieval la iluminación de manuscritos más brillante fue la de una serie de obras conocidas como los llamados Beatos ilustrados, repletos de alegorías visuales relativas a la consumación de los tiempos. El primer códice de esta serie de manuscritos debe su nombre a Beato de Liébana (c. 730-c. 798 d.C.), monje que realizó en el siglo VIII un Comentario al Apocalipsis de San Juan, obra fundamental del Nuevo Testamento. El texto tuvo gran popularidad en los siglos siguientes y fue objeto de numerosas copias. Probablemente parte de su éxito se deba al ambiente milenarista en el que fue concebido, porque muchos pensaban que el año mil sería el fin de los tiempos [1].

Beato fue adversario del obispo Elipando de Toledo (717-c. 808 d.C.), sometido al califato cordobés y partidario de la herejía adopcionista (que sostenía que Cristo no es divino por naturaleza, sino por adopción). Beato adquirió mucha fama como adalid de la ortodoxia católica y patrocinó la figura del apóstol Santiago como evangelizador y patrono de Hispania [2]. Su Comentario al Apocalipsis reafirma la naturaleza divina de Cristo y forma parte de un proyecto ideológico contra el musulmán invasor del territorio visigodo a través de la iluminación repetitiva de esta obra. El mestizaje de elementos mozárabes, árabes e incluso persas, en diversos grados, se percibe en la mayoría de los Beatos. Otros manuscritos coetáneos, como los libros de Kells (800 d.C.) o Lindisfarne (c. 720 d.C.), pertenecientes al área cultural cristiano-celta [3]. En ellos se constata también la influencia del arte clásico tardío y del renacimiento carolingio; pero la serie de los Beatos tiene la característica única de su contrapartida y a la par dependencia del mundo musulmán, y además supone un mensaje unificado y duradero a lo largo de varios siglos de cultura medieval hispana que inicialmente preludia y luego celebra el cambio del milenio (Figura 1).



Figura 1. Beato de la Seu d'Urgell (950 d.C.) en el Museu Diocesà d'Urgell, Fol 108v. Imagen de conmoción cósmica generada por la apertura del Sexto Sello. La iconografía se desarrolla en cuatro franjas. En la parte superior Dios entronizado en una mandorla circular sostenida por dos ángeles. Sobre un fondo verde doce figuras representan a los bienaventurados. Sobre fondo rojo se representa la conmoción cósmica, con el sol oscurecido, la luna de sangre el viento y las estrellas. En la parte baja están los destinatarios del cataclismo, asesinos de mártires, que se tambalean aterrorizados.

2. El Libro de Daniel

El Libro de Daniel es un libro de la Biblia datado en el siglo II a.C. que forma parte de la Tanaj hebrea y del Antiguo Testamento cristiano. Igual que el Apocalipsis, este texto pertenece esencialmente al género apocalíptico de tradición judía, uno de sus primeros ejemplos inspirado en el Libro de Ezequiel. Relata la vida de Daniel, profeta exiliado en Babilonia que vivió en la corte de Nabucodonosor y sus sucesores. A Daniel, de quien proviene la expresión “el hijo del hombre”, se le considera un Profeta Mayor, junto con Isaías, Jeremías y Ezequiel. Daniel se presenta como un gran sabio que, inspirado por los profetas era capaz de inspirar sueños y entender el mensaje divino encerrado en signos que otros no eran capaces de interpretar [4]. Los sucesos narrados tuvieron lugar en torno al año 165 a.C. cuando Antíoco desencadenó una terrible persecución a los judíos, a quienes prohibió la oración y la circuncisión bajo pena de muerte.

San Jerónimo, un destacado padre de la Iglesia y traductor de la Biblia, escribió este comentario en el siglo IV d.C., en un periodo de grandes desafíos para la comunidad cristiana, haciendo conexiones entre las profecías de Daniel y la venida de Cristo [1]. El Comentario de San Jerónimo al Libro de Daniel aparece completo en los Beatos del Siglo X (p.e., La Seu d’Urgell, Gerona, Escalada, Valcavado) y en alguno de los Beatos posteriores. Las ilustraciones al libro de Daniel en los Beatos muestran grandes diferencias con respecto a las ilustraciones del Apocalipsis. En primer lugar, las imágenes aparecen sobre el pergamino y faltan las bandas horizontales coloreadas que caracterizan al Comentario al Apocalipsis. También varía el hecho de que la selección de textos del Libro de Daniel que aparecen en el Beato es muy arbitraria.

Dado el paralelismo existente entre el Libro de Daniel y el Apocalipsis se considera que ambos pertenecen al mismo género apocalíptico. El ángel Gabriel anuncia a Daniel el final de los tiempos. Se trata de un texto profético. El mensaje principal que ofrece es que, como Yahveh salva a Daniel de sus enemigos, salvará también a su pueblo de la opresión. Algunas escenas de los Comentarios al Libro de Daniel, como el foso de los leones y el banquete de Baltasar han sido muy populares.

3. El banquete de Baltasar

El capítulo 5 del Libro de Daniel trata sobre el banquete del rey Baltasar (en acadio, *Bel-sharra-usur*), nieto del rey Nabucodonosor quien había profanado y robado los vasos sagrados de oro y plata del Templo de Jerusalén. Una mano misteriosa dejó escrita sobre la pared palabras ininteligibles, que ningún sabio de la corte fue capaz de descifrar. El profeta Daniel las interpretó como que el rey sería castigado con la muerte y la caída de su reino.

Esta imagen fue inmortalizada por Rembrandt en 1635, en el cuadro conocido como el festín de Baltasar (National Gallery, Londres) [5]. En esta imagen el rey Baltasar de Babilonia celebra un banquete en el que los comensales toman bebidas y comen en cuencos y vasos saqueados del Templo de Jerusalén por Nabucodonosor, durante la conquista de la capital de los judíos que condujo a su cautividad en Babilonia. En medio del festín surge una misteriosa mano que escribe un enigmático mensaje en la pared: mene, mene, tekel, ufarsin (מְנֵה מְנֵה טֶקֶל וּפְרָסִין, "una mina, un siclo y dos medias minas"). Nadie, salvo Daniel, pudo interpretarlo. Las figuras capturan el momento en el que los asistentes al festín advierten aterrizados la escritura en la pared (Figura 2).



Figura 2. El festín de Baltasar, cuadro pintado en 1635 por Rembrandt (1606-1669), que se exhibe en la National Gallery de Londres y muestra cierta influencia de la pintura de Rubens (1577-1640) y de Caravaggio (1571-1610).

La luz y las sombras se tratan en claroscuro, destacando los detalles de los rostros o el manto real, y las miradas se dirigen en diagonal al ángulo superior derecho que muestra la escritura en caracteres hebreos [5].

3. Material y Métodos

Se revisan 10 Beatos de los siglos X al XIII que incluyen la escena del banquete de Baltasar, mayoritariamente en obras de escritura visigodo mozárabe (San Millán en el Escorial, San Miguel de Escalada en Nueva York P. Morgan 644, Seo de Urgel, Valcavado en Valladolid, Tábara en Madrid AHN, Gerona, Fernando I y Sancha en Madrid BN 14-2, Silos en Londres), pero también en carolino (Saint-Sever en Paris BNF 8878) y letra gótica (Las Huelgas en Nueva York P. Morgan 429). La Figura 3 muestra el esquema cronológico del momento en el que se realizaron estas copias y su antigüedad relativa ([https://es.wikipedia.org/wiki/Beato_\(código\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Beato_(código))).

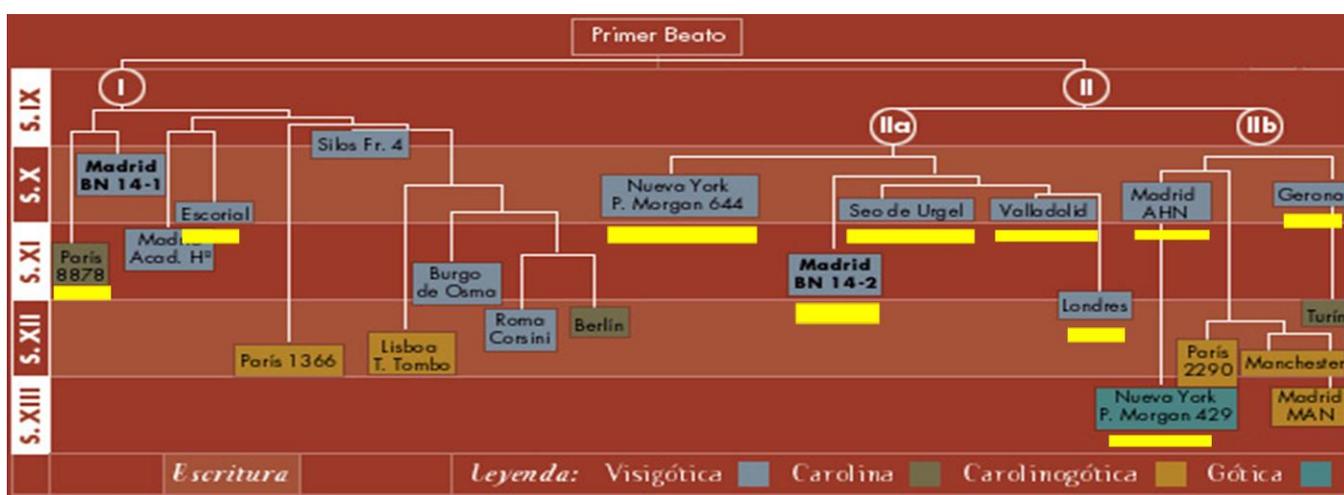


Figura 3. Diferentes Beatos con el momento cronológico de su creación. Se subrayan en Amarillo las obras con el Comentario de San Jerónimo al libro de Daniel que muestran la escena del Banquete de Baltasar.

La Tabla 1 presenta el lugar en el que se copió e ilustró cada Beato, la fecha aproximada de su producción, el tipo de letra, y la biblioteca que hoy en día alberga cada uno de estos manuscritos iluminados.

Tabla I. Diferentes Beatos con la Escena del Banquete de Baltasar.

Beato	Fecha (*)	Lugar (Autor si se conoce)
<i>San Millán</i> ⁽¹⁾	950-955 d.C.	Real Biblioteca de San Lorenzo, Monasterio de El Escorial
<i>La Rioja</i> ⁽¹⁾	975 d.C.	Catedral de La Seo de Urgell. Archivos. Ms. 26
<i>San Miguel de Escalada</i> ⁽¹⁾	960 d.C.	Pierpont Morgan Library, NY. Ms 644 (Magius)
<i>San Salvador de Tabara</i> ⁽¹⁾	968-970 d.C.	Archivo Histórico Nacional, Madrid. Ms 1097B (Magius)
<i>Gerona</i> ⁽¹⁾	975 d.C.	Catedral de Gerona. Archivos, Ms. 7 (Emeterius y Ende)
<i>Valcavado</i> ⁽¹⁾	970 d.C.	Biblioteca de la Universidad, Valladolid. Ms. 433 (Oveco)
<i>León (Fernando I)</i> ⁽¹⁾	1047 d.C.	Biblioteca Nacional, Madrid. Ms. Vit. 14.2 (Facundo)
<i>Saint Sever (Landes)</i> ⁽²⁾	1060-1070 d.C.	Biblioteca Nacional, París. Ms. Lat. 8878
<i>Santo Domingo de Silos</i> ⁽¹⁾	1091-1109 d.C.	British Library, Londres. Ms. Add. 11695
<i>Las Huelgas</i> ⁽³⁾	1200 d.C.	Morgan Pierpont Library, Nueva York. M.429

(*) Aproximada; ⁽¹⁾ Visigodo-mozárabe; ⁽²⁾ Carolino; ⁽³⁾ Gótico.

3. Resultados

El Apocalipsis de Juan y el Libro de Daniel comparten un mismo sentido al profetizar el final de las persecuciones cristianas en época romana. La ilustración de las principales escenas descritas en estas obras sirven de base y contenido para que los Beatos se convirtieran en la Edad Media en el libro clave de la resistencia cristiana hispana, en el que los grandes símbolos teológicos toman un nuevo sentido para difundirse en hermosas imágenes que podían llegar tanto a comunidades religiosas como otros colectivos no educados. Su mensaje gráfico es acorde con el mensaje bíblico que transmiten, pero las ilustraciones que exhiben aportan muchos contenidos adicionales al texto bíblico.

Uno de estos elementos gráficos es la copa que alza el sirviente en el banquete de Baltasar, generalmente interpretada como el símbolo de los vasos de oro y plata que Nabucodonosor robó de Jerusalén y llevó a Babilonia. Se admite así que Baltasar quería que sus invitados, esposas y concubinas, los usaran en la fiesta para servir el vino, lo que enojó profundamente a Yavhé. No obstante, un análisis pormenorizado de las imágenes revisadas puede aportar una nueva interpretación a la escena.

3.1. El texto bíblico

El texto bíblico del libro de Daniel 5 establece lo siguiente:

“El rey Baltasar ofreció un gran banquete a mil de sus dignatarios y en presencia de ellos se puso a beber vino. Bajo los efectos del vino, Baltasar mandó traer los vasos de oro y plata que su padre Nabucodonosor se había llevado del Templo de Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey, sus dignatarios, sus mujeres y sus concubinas.

(...) De repente aparecieron unos dedos de mano humana que se pusieron a escribir frente al candelabro, en la cal del muro del palacio real, y el rey vio el trozo de mano que escribía. Entonces el rey palideció, se le turbó la mente, se le aflojaron las articulaciones de las caderas y le entrechocaron las rodillas. El rey a gritos mandó a buscar a los adivinos de Babilonia, pero fueron incapaces de leer e interpretar al rey el escrito. La reina entró en la sala del banquete y dijo: «En tu reino hay un hombre dotado de inspiración divina que ya en el reinado de tu padre demostró sabiduría semejante a la de los dioses». Inmediatamente Daniel fue introducido ante el rey.

(...) Daniel tomó la palabra y dijo: «Tú, Baltasar, te has rebelado contra el Señor del Cielo y has mandado traer aquí los vasos de su Templo, para beber en ellos junto con tus dignatarios, tus mujeres y tus concubinas, (...) pero no has honrado al Dios que tiene en sus manos tu vida y todos tus caminos. Por eso Dios ha enviado esa mano que trazó este escrito. Lo que está escrito es: Mené, Téquel y Perés. Y ésta es su interpretación: Mené: Dios ha contado los días de tu reinado y les ha puesto fin;

Téquel: has sido pesado en la balanza y te falta peso; Perés: tu reino se ha dividido y ha sido entregado a medos y persas».

Entonces Baltasar mandó vestir de púrpura a Daniel, ponerle un collar de oro al cuello y proclamarlo como tercer mandatario del reino.

Aquella misma noche fue asesinado Baltasar, el rey de los caldeos” (Dn 5).

3.2. Las escenas gráficas de los Beatos

En algunos Beatos lo que se ha interpretado como copa parece más una redoma o matula,alzada no por un sirviente, sino más bien por el propio profeta Daniel. De hecho, las vestiduras que muestra el personaje que analiza el texto milagrosamente escrito en la pared y el que eleva la vasija curva a modo de redoma mientras mira directamente a los ojos al Rey Baltasar, pero en actitud corporal reverente, son las mismas o muy similares. Este hecho no necesariamente contradice las palabras bíblicas, que dicen que (bajo los efectos del vino) Baltasar mandó traer las copas sagradas para que sus invitados y sus concubinas pudieran de ellas beber.

No obstante, todas las imágenes analizadas muestran solamente una copa o redoma, siempre en la mano del personaje que se dirige al rey, y que bien puede ser el sabio adivinador, el único personaje que el texto bíblico dice osó dirigirse al rey (es decir, Daniel). En la Baja Edad Media sabemos que la uroscopia fue el elemento clave para la adivinación relativa a la salud. El texto bíblico señala que diversas personas sabias fueron llevadas ante el rey para pronosticar lo que iba a suceder. Alguno de estos sabios (profesionales) bien puede haber sido un físico durante el bien aceptado acto de pronosticación clínica mediante el examen de la orina o uromancia.

En la Biblia el vocablo redoma significa frasco, vasija, damajuana, botella o garrafa, lo que seguramente puede haber contribuido a la eventual confusión entre copa y matula. Es decir, resulta probable que esta indefinición puede haberse transmitido entre los sucesivos copistas de los Beatos, que también pueden haber jugado con la indefinición de representar una imagen de uroscopia o la de servir la bebida con la copa y jarra profanadas. Existen muy poca certeza acerca de quienes fueron los artistas que llevaron a cabo estas miniaturas, pero debemos asumir dada la distancia topográfica y cronológica de su creación, que fueron un grupo de diferentes monjes copistas. En la Tabla 1 se señalan los nombres conocidos de algunos de estos artistas. Llama la atención, a pesar de esta presunta diversidad de autoría, que las obras tienen gran homogeneidad, al menos los primeros ejemplares de escritura visigodo-mozárabe, si se analiza una escena particular como puede ser la del banquete de Baltasar. Similares fondos, como la arcada tipo mezquita árabe, dan prueba de la intención de llevar a cabo copias de la obra de la forma más fidedigna posible (Figuras 4-8).



Figura 4. Imagen del banquete de Baltasar en el Beato conocido como de La Rioja, actualmente en el Museu Diocesà d'Urgell, en torno a 950 d.C. Esta imagen es muy similar a la del Beato de San Millán, que se encuentra en la Biblioteca de El Escorial (misma época).

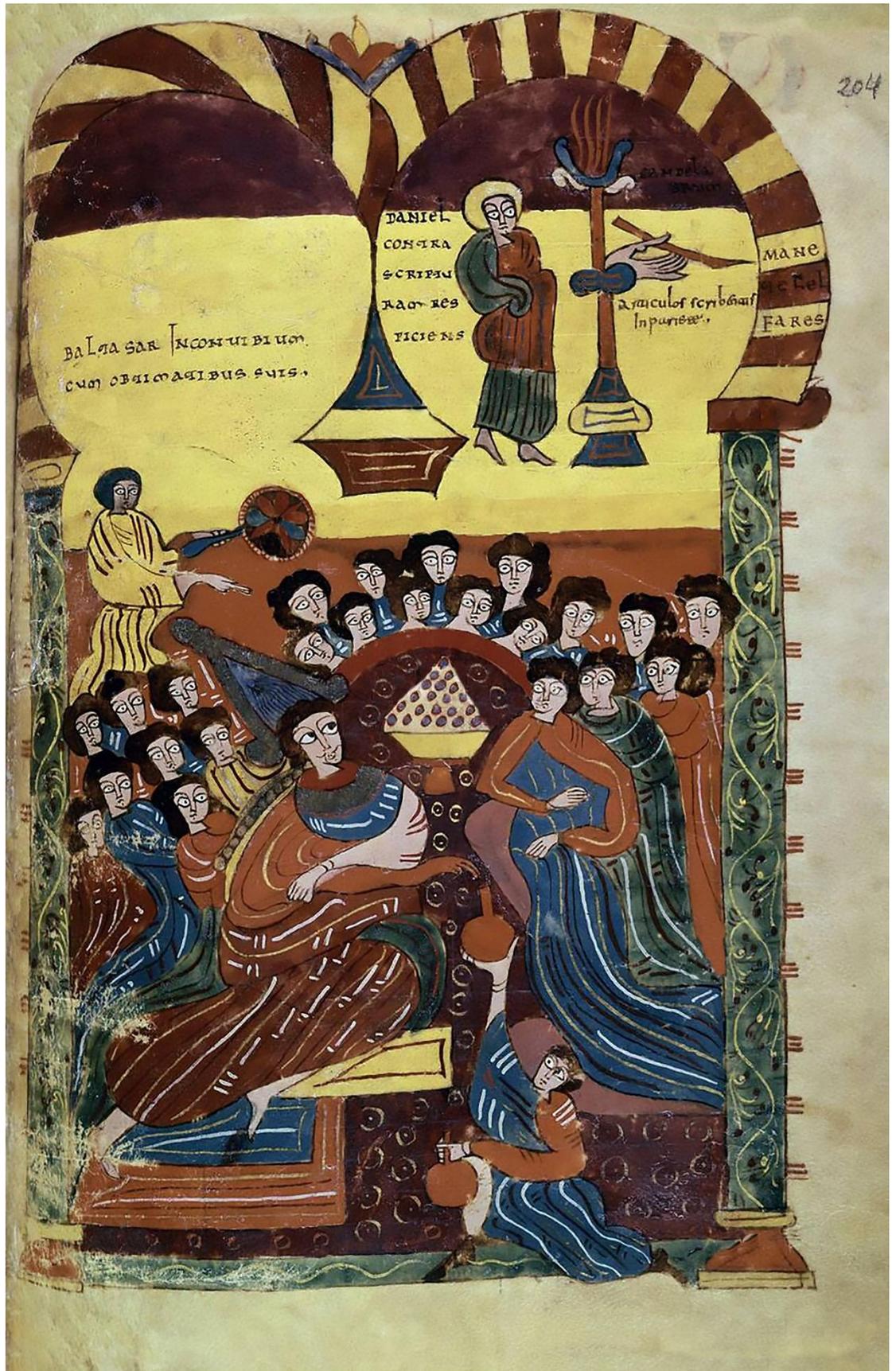


Figura 5. Imagen del banquete de Baltasar en el Beato conocido como de Valcavado en la Biblioteca de la Universidad de Valladolid, en torno a 975 d.C. Esta imagen tiene un estilo diferente al resto de los beatos y muestra gran realismo.



Figura 6. Imagen del banquete de Baltasar en el Beato conocido como de Gerona, actualmente en el Archivo de la Catedral de Gerona, en torno a 975 d.C. Esta imagen es muy similar a la de los Beatos de San Miguel de Escalada y de San Salvador de Tabara (también de la misma época).



Figura 7. Beato de Santo Domingo de Silos, actualmente en el Museo Británico (en torno a 1100 d.C.). Esta imagen recuerda a la del Beato de León, pero incluye mucho más detalle y es también algo más tardía.



Figura 8. Beato de Saint Sever, en torno a 1070 d.C., que se encuentra en la Biblioteca Nacional en París. Su escritura es carolina y el estilo de esta obra, aunque recuerda a otras como la de la Seu d'Urgell o Girona tiene también mucha más expresividad en las figuras y los detalles.

4. Discusión

Pese a su marcado carácter críptico, el Apocalipsis de San Juan y el Comentario de San Jerónimo al Libro de Daniel han tenido gran influencia histórica, aunque resulta posible que con el tiempo el significado de estas obras se haya distanciado del mensaje original con el que fueron creadas. En este artículo se discute la posibilidad de que la escena del banquete del rey Baltasar, que aparece en los Beatos y corresponde al capítulo 5 del libro de Daniel sobre la escritura en la pared, puede aparecer representada una escena de uroscopia adivinadora.

En los Beatos que posiblemente sean más antiguos (Seu d'Urgell, San Millan y Valcavado) el personaje que levanta el frasco lo hace de forma más solemne y tiene ropa elegante; aunque en el caso del Beato de Valcavado podemos asegurar que este personaje es diferente, tanto en aspecto físico como en la vestimenta que muestra, al profeta Daniel [6]. Con respecto a las vasijas, la de la mano derecha parece más una redoma y la de la mano izquierda (aunque similar en forma tiene dimensiones más grandes y carece de asas) podría representar el envase de cuero protector que se empleaba para guardar en su interior a la redoma.

Por el contrario, en los Beatos más tardíos parece mostrar detalles más obvios de que la intención del artista fue la de plasmar un vaso para beber vino, y no una matula para realizar la uroscopia [7]. En el Beato de Silos el vaso de la mano izquierda del personaje también parece más una jarra con decoración. Su ropa, sin embargo, parece la misma que la del profeta Daniel, pero sin el aurea de éste [2].

En el Beato de Saint Sever se aprecia mucho más claramente que el recipiente de la mano izquierda del personaje analizado es una jarra para verter su contenido en el vaso de la mano derecha. El sirviente alza este vaso hacia el rey, pero el rey señala a sus invitados, como en actitud de que sean ellos quienes beban primero. Además, y no menos importante, la vestimenta del personaje que alza la copa con forma de redoma corresponde claramente a un sirviente, y no a algún personaje importante. Este Beato de Saint Sever está escrito en letra carolina, que se desarrolló como escritura estándar en Europa para que el alfabeto latino pudiera ser reconocido fácilmente por la pequeña clase alfabetizada en diferentes regiones [8]. Esta escritura fue empleada en el Imperio de Carlomagno hasta el siglo XIII d.C. en los textos de algunos códices y en diverso material educativo. Todos los demás Beatos evaluados en este estudio parecen de una esfera cronológica intermedia (Beatos de Gerona, San Miguel de Escalada y Tabara) y comparten características mixtas entre los precoces y los tardíos. Muestran además un ropaje muy sencillo en el personaje que alza la copa o redoma, por lo que podría tratarse más de un sirviente que de un físico de elegante vestimenta.

5. Conclusiones

El libro de Daniel es un buen ejemplo del género apocalíptico, que recuerda que Dios derrocará los reinos paganos donde se encuentra exiliado su pueblo. La escena del banquete de Baltasar en el arte cristiano sigue la tradición de otros festines bíblicos presididos por personajes malvados. Es probable que los primeros Beatos mostrasen una escena de uroscopia, que en posteriores copias la matula se interpretase como copa de vino, dada la necesidad de mostrar el acto de la profanación. Así, los Beatos más tardíos (siglos XI y XII) muestran lo que parece más una copa y una jarra para servir bebida. En la Biblia el vocablo redoma significa frasco, vasija, damajuana, botella o garrafa, lo que seguramente ha contribuido a la confusión entre copa y matula.

Contribución de los autores: “Diseño, metodología, adquisición de datos escritura y preparación del manuscrito, revisión y edición del manuscrito JAC.

Financiación: Ninguna

Conflicto de Interés: Ninguno

Bibliografía

1. Larriba, T. Comentario de San Jerónimo al libro de Daniel. Las profecías sobre Cristo y el Anticristo. Scripta Theologica, 2018; 7: 7-50.
2. Vivancos, M.C. Consideraciones históricas y codicológicas en torno al Beato de Silos. M. Moleiro Editor. Barcelona, 2019.
3. Calkins, Robert G. Illuminated Books of the Middle Ages. Ithaca Cornell University Press. New York, 1983.
4. Vallejo Bozal, J. El ciclo de Daniel en las miniaturas del códice. Codex Biblicus Legionensis. Veinte Estudios. Ediciones Lancia. Leon, 1999.
5. MacLaren, N; Brown C. The Dutch School 1600–1900. National Gallery Publications Limited, London, 1991.
6. Cagigós Soro, A. El Beato de la Seu D’Urgell y todas sus miniaturas. Museu Diocesà d’Urgell. Testimonio. Torrejón de Ardoz, 2000.
7. García Leal, A. Beato de Fernando I y doña Sancha. Libro de Estudios. Club Bibliófilo Versol. Valencia, 2007.
8. Candelario Castilla, M. El Beato de Saint-Sever. Comentarios y Ciclo de Imágenes. Club Bibliófilo Versol Editorial. Madrid, 2010.